

# LA SANCION

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea, que incendia."

QUINTANA

Quito, Enero 4 de 1899

"La existencia del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMASTRE

### "LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados. Oficina central, en la Imprenta de "El Pichincha."

#### AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escrivano), Ricardo Cornejo (frente a la iglesia de la Concepción) y en la cigarriera del Sr. Enrique Anda (plaza de la Independencia).

#### SUBSCRICION

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números a domicilio..... \$f. 0,30

En las agencias se vende cada número suelto del día a \$f. 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

### "LA SANCION"

Quito, Enero 4 de 1899

#### BOSQUEJOS

DEL PARTIDO CONSERVADOR

(ADOPTADO)

El partido conservador tiene fijo el oído y no oír. Me dirijí, pues, á ese partido y le digo: la ley del retroceso es vuestra ley. Pues bien, francamente, desconozco de vosotros.

No me basta que las nuevas generaciones nos sucedan, quiero que nos continúen.

He aquí por qué no quiero sobre ellas ni vuestra mano ni vuestro soplo. No quiero que lo hecho por nuestros padres lo deshagáis vosotros. Después de aquella gloria no quiero esta vergüenza.

Vuestra ley es una ley con careta. Dice una cosa y hará otra. Es una idea de avasallamiento que toma el aspecto de la libertad. Es una confiscación con título de donación.

Ésa es vuestra costumbre. Cuando forjáis una cadena decís: ¡He aquí la libertad!

Cuando hacéis una proscripción exclamáis: ¡He aquí la amnistía!

Ah! Yo no os confundo con la iglesia, como no confundí el mártir con la encina. Vosotros sois los parásitos de la iglesia, sois la enfermedad de la iglesia.

Ignoráis es el enemigo de Jesús. Vosotros sois, no los trayentes, sino los secretarios de una religión que no comprendéis. Sois los que ponéis la igualdad en escena. No mezcláis la igualdad en vuestros asuntos, en vues-

tras combinaciones, en vuestras estrategias, en vuestras ambiciones. No la llaméis vuestra madre para hacer de ella vuestra sierva.

No la atormentéis mezclándola en la política, sobre todo, no la identifiquéis con vosotros.

Dejadla en paz.

Cuando no estéis en ella, á ella volverán todos los ojos. Dejad á esa venerable iglesia, á esa venerable madre en su soledad, en su abnegación, en su poder, su humildad, en su majestad. Conocemos al partido conservador. Es un partido viejo que tiene estados de servicio.

El es el que monta la guardia en la puerta de la ortodoxia.

El es el que ha encontrado para la verdad esas dos maravillosas vigas: la ignorancia y el error.

El es quien prohíbe á la ciencia y al genio que vayan más allá del mital y quien quiere enclaustrar el pensamiento en el dogma.

Todos los pasos que ha dado la inteligencia de Europa los ha dado á pasar suyo.

Su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero escrita por el reverso.

El partido conservador es el que hizo azotar á Prinelli por haber dicho que las estrellas no se caerían.

El es el que aplicó el tormento 27 veces á Campanella por haber afirmado que el número de los mundos era infinito y haber entrevisto el secreto de la creación.

El es el que persiguió á Harvey por haber probado que la sangre circulaba.

De parte de Josué encerró á Galileo, de parte de San Pedro aprisionó á Cristóbal Colón.

Descubrir la ley del cielo era una impiedad, encontrar un mundo era una herejía.

El es el que anatematizó á Pascal en nombre de la religión, á Montaigne en nombre de la moral, á Molière en nombre de la moral y de la religión.

Oh! sí, seguramente, quienes quieren que asíis, que os llaméis partido conservador, os conocemos.

Ya hace mucho tiempo que la ciencia humana se subleva contra vosotros.

Ya hace mucho tiempo que intentáis poner una mordaza al espíritu humano.

Ah! tenéis vuestras obras maestras! Aquel hogar que se llama Italia, vosotros lo habéis apagado.

Aquel coloso que se llamaba España, vosotros lo habéis minado.

Una estará reducida á cenizas, la otra en ruinas.

He ahí lo que habéis hecho de dos grandes pueblos.

Victor Hugo.

### Oficial

Jefatura de Estado Mayor de la División del Centro.—Cuartel General en San Miguel, á 2 de Enero de 1899.

Al Sr. General Jefe de Operaciones.

Sr. General:

Cumplo con el deber de elevar á Ud. el siguiente parte del combate librado el día 31 de Diciembre del año que acaba de expirar. Acampados nosotros en Latacunga é informado Ud., Sr. General, de que los enemigos del orden constitucional y del progreso hablan contramarchado de las alturas de "Cuchilingue" y dirigiéndose á la hacienda de "Cumbijín" ordenó Ud. al que suscribe que dispusiera inmediatamente la movilización de los cuerpos, para la una de la mañana, con dirección al pueblo de San Miguel. El propósito fue cortar á los revolucionarios en el renombrado paso de Guanapo, por donde suponíamos que iban á retirarse para Patate ó Pillaro en las breñas tan favorables le fueron al General Sarasti, cuando por una causa entonces sagrada y con una juventud de veras patriota se estrenó como rebelde y astuto guerrillero.

Situáronos por la mañana en la hacienda "Bellavista" y esperamos el regreso de los exploradores que Ud. Sr. General, había despachado á las inmediaciones de "Cumbijín." Con la noticia de que el enemigo se movía en dos divisiones, é incierto Ud. de la dirección que él tomara, dispuso Ud. la marcha del ejército y el ataque en donde fuesen alcanzados los rebeldes. A pesar del entusiasmo unánime de nuestras tropas, por ser cada una de ellas la primera en el peligro, toco la vanguardia al inteligente, y donado General Coronel Don Julio Andrade, á la cabeza del Escuadrón que comanda, "El Voluntario." La descubierta de dicho valeroso jefe alcanzó y batió la retaguardia enemiga desde las sementeras de la hacienda "Galpón", ocasionándole cuatro bajas, dos muertos y dos prisioneros.

Fortificábase entre tanto las turbas enemigas en las zanjas que, en ángulo recto, se cortan en las alturas del páramo de "Guanacoloma", en una larguísima y rápida inclinación; punto que probablemente cayó Sarasti inaccesible al esfuerzo y valor de nuestros soldados. Redújose el plan de combate de dicho General á ocupar las dos mencionadas profundas zanjas, en la cima de "Guanacoloma", formando por consecuencia con sus fuerzas un ángulo, cuyo vértice podía considerarse como centro de sus tropas: en izquierda quedó perfectamente asegurada por las peñas del río "Yanayacu."

Corta era esta ala; muy larga y ascendente la otra y casi perpendicular sobre la primera: la posición pues apreciaba formidable por su naturaleza. Esta ala derecha se asegura que estuvo defendida por el titulado General Costales, y que la recorrió dos veces el mismo General Sarasti; pero fue la que menos tiempo sostuvo nuestro fuego, mientras que la otra, la izquierda, defendida por el Dr. Telmo Viteri, como Coronel, se ostentó más vigorosa hasta que asaltada al fin por los nuestros, fue completamente arrollada, dejando prisionero á su propio Comandante.

De parte nuestra, el Coronel Julio Andrade embistió con los suyos esta ala del Dr. Viteri; el Coronel Flavio Alfaro, el centro del enemigo y el Batallón Tungurahua, toda la extensión del ala derecha; pues la fuerza con que se batió el Coronel Alfaro fue parte del Batallón N.º 1.º Con dos compañías de este mismo Cuerpo y de orden de Ud., Sr. General, el que suscribe flanqueó al enemigo por el extremo de su ala izquierda, cruzando la quebrada que desciende al "Galpón". Agotada la reserva, con la última parte de ella subió Ud. en persona á apoyar y entusiasmar á los que combatían contra el centro enemigo, refuerzo que contribuyó á precipitar y decidir el éxito de la refriega. Media hora después, en efecto, y flanqueado el enemigo también por la derecha, saltaban los nuestros la zanja, apagando los últimos fuegos del enemigo y tomando prisioneros.

Eran las 11 a. m. cuando nuestra vanguardia rompió los fuegos sobre la retaguardia enemiga, que contestó con fuego en retirada. A las doce el combate se generalizó en toda la línea; y el enemigo, merced á su envidiable posición, pudo sostener fuegos enérgicos y reñidos hasta las cuatro de la tarde, si bien es cierto que tenían que ascender fatigadas nuestras tropas por lo encumbado del terreno en donde se batían. Cerca de los fuertes enemigos, el Coronel Julio Andrade fue atravesado de un balazo en la pantorrilla izquierda; también fueron heridos el Sr. Comandante José F. Mata, el Sargento Mayor Mariano Gavio, el Capitán Javier León Donoso, el Sargento Carlos Peñaherrera y tres individuos de tropa. Son nuestras pérdidas seis muertos, dos oficiales y cuatro soldados y ocho heridos.—Las bajas del enemigo ascienden á veintiseis muertos, entre ellos los titulados Coronel Emilio Erazo y Jesús Concha; heridos cinco, entre ellos Manuel Rivera Tobar, Antonio Alvarez y otros; y prisioneros treinta y dos.—Hemos recogido en el campo de batalla muchos municiones y fusillas remiengo; cinco mil cápsulas del primer sistema y dos mil del segundo de estas armas. Tuvo el General Sa-



raati, con sus derrotados, por las alturas del páramo y con dirección Norte; pero sabemos con certeza que por la noche se han regresado hacia el Sur, en varios grupos, desarmados y por intervalos.

Dios y Libertad.

El Coronel Pacifico Gallegos.

#### LISTA DE PRISIONEROS

Dr. Telmo Viteri, Manuel Rivera Tabar (herido), Nicemar Yaldovinos, Justiniano Estupinan, Antonio Andrade de Ruelas, Victor Gomez C. X. (herido), Antonio Alvarez (herido), Segundo Sánchez y 24 individuos de tropa.

San Miguel, 2 de Enero de 1899.

Sr. Dr. Manuel B. Cuevas:

Felicito al Gobierno por el espléndido triunfo obtenido en "Guangoloma." El Escuadrón "Voluntario," comandado por el dignísimo Coronel Andrade, no pudo portarse más admirablemente.

Su amigo,

Flavio E. Alfaro.

#### TELEGRAMAS

San Gabriel, 3 de Enero de 1899.

Señor Ministro de Guerra:

El Coronel Páez debe incorporarse a mi División hoy día, sin falta. Ayr mandé cien hombres a su encuentro, á causa de rumores que circulaban y que resultarían falsos. Daré mañana descanso á esa gente que juzgo llegará bastante estropeada á consecuencia del mal tiempo, y el jueves emprendemos marcha. Tenemos bagajes listos, y sólo me ha detenido hasta ahora su orden terminante de aguardar el refuerzo del Coronel Páez. La victoria es segura, y si se confirma la noticia de que los invasores han sido notificados por las autoridades colombianas para que se retiren de la línea á la distancia de cinco kilómetros por lo menos; la respuesta que mucho tiempo no olvidarán el escarmiento que van á recibir.

Su amigo,

Jefe de Operaciones.

San Gabriel, 3 de Enero de 1899.

Sr. Vicepresidente.—Quito.

Hemos recibido el parte de U. en el que nos señala la norma de conducta que debemos observar para con los bárbaros del Norte. Comprendo que, sujetándonos á sus órdenes, la guerra será casi interminable y que esos malvados nos indignen de la generosidad del Gobierno; sin embargo, obedeceremos, haciendo todo esfuerzo por aplacar la sed de venganza de nuestros soldados. Si Ud. aspira los acontecimientos últimos, horaria sangre sobre las víctimas de nuestro partido.

Comunico que Escandón y Cornejo, se fueron á las manos, disputándose el mando de la invasión, y á no reconciliarse, las cosas iban á acabarse por ellos mismos. A Grijalva Pantiño le dieron de baja en Orden General, por torpe é inepto.

Cornejo publicó un bando en Tulcan, insultándonos bajo condición de que cada soldado entregue su arma y reciba diez sueros. Dice, además, el bando, que la República está en paz por cuenta de los curuchupas y que

solo los bandoleros liberales del Norte andan en montoneras revolucionarias contra el Gobierno de Rivadeneira y sus notables en la Capital. Así son las noticias de estos miserables!

Su amigo,

Coronel Terán.

Latacunga, Enero 3 de 1899.

Sr. Vicepresidente:

He visitado á nuestros heridos de "Guangoloma" y todos dan esperanzas de salvarse. El Coronel Andrade y el Teniente Coronel Mata muy mejorados. Confirmamos la noticia de la dispersión completa de los montoneros.

Gobernador.

San Gabriel, 4 de Enero de 1899.

Sr. Vicepresidente:

En este momento, la paz y media p. m. llega el Coronel Páez con sus Batallón, sin novedad ninguna. Los Pichinchas manifiestan el mayor entusiasmo.

Su amigo, Coronel Terán

San Gabriel, 4 de Enero de 1899.

Sr. Dr. Manuel B. Cuevas:

En este instante la una y media, acaba de incorporarse el Coronel Páez con sus fuerzas, sin haber sufrido ningún contratiempo en el tránsito. Es probable que mañana sigamos á Tulcan. Enemigo permanece en "Taya", casi desmoralizado, según datos obtenidos títmamente. Creo difícil que se atreva á presentar combates. De todos modos es seguro que pronto terminará la montonera por acá y se restablecerá el orden y la paz. Alegro me que todo esté tranquilo por allá.—Su amigo, D. Andrade.

Ibarra, 4 de Enero de 1899.

Sr. Director de Policía:

Tengo informes de qué, entre "Irumina" y "Amahuac", merceda una partida de quinientos malhechores armados que tienen en la mayor alarma casi comarca. Los bandoleros se aprovechan siempre de las comunicaciones políticas, para organizarse en cuadrillas, y es de imperiosa necesidad que manden siquiera unos cien hombres á esta Provincia para proteger villas y haciendas de sus habitantes.

Su amigo, Gobernador.

Guaranda, 4 de Enero de 1899.

Sres. Vicepresidente y Ministro de Guerra:

Aseo de llegar á esta plaza con mi División. No he tenido novedad alguna en la marcha. Espero órdenes de Ustedes.

Medardo Alfaro.

Latacunga, 4 de Enero de 1899.

Señor Vicepresidente:

Exploradores que acaban de llegar de la cordillera oriental y de Patate, Pillaro, etc., confirman la completa dispersión de la montonera de Sarasti. Me informan de Aloasi, que por ahí pasaron anoche siete jóvenes á caballo, que al parecer, regresan á sus casas, dos de ellos van heridos.

Su amigo, Gobernador.

## Colaboración

### A LOS ECUATORIANOS

En vista de los acontecimientos públicos que, sombríos y sangrientos se están desarrollando en la República; en vista del enjambre siniestro de extranjeros de la peor ralea que en el Norte han asumido como fantasmas del robo y otros crímenes ya ya preciso, es indispensable y necesario que todos los buenos hijos de la Patria pongan la mano en su acción y lancen un grito unánime de apoyo las revoluciones injustificables!

Es preciso, es indispensable que todos, todos unidos y compactos, para repeler la infame conflagración actual, apresten las fuerzas todas de su actividad intelectual, moral é física.

¡Las razones! Todos las palpan. Porque, si contar con los progresistas de Sarasti y de Flores, el objeto de la infame avalancha del Norte, no es el patriotismo, no la religión, no el orden y el progreso; es la negra venganza y el interés propio personificados en los traidores Rivadeneira, Ponce y los secuaces del conservatismo: es el hambre, la rapina y la destrucción que agitan á los miserables enganchados, hijos expáneos de Colombia: es el desprecio y pasión política de un Clero corrompido é hipócrita que medra con la conciencia é ignorancia del pobre pueblo que no ve la luz....

¡Qué puede esperarse de una revolución tal! La ruina de la República. Porque, si por desgracia que no ha de suceder, los defensores del orden tuvieran que ceder, diciendo á esos miserables, algunos puntos del territorio nacional, el grande y heroico partido liberal, que digol todos los buenos ecuatorianos los recobrarán de nuevo, hasta aniquilar á esa gaviila de malhechores, colgando al mayor número en una como plaza de la Ven dede.

¡Pero qué de males traería consigo la guerra y sobre todo el triunfo del terror! Entonzado el despotismo más feroz y fanático, cubierto el país de negras tinieblas y de sangre, robadas, aiquiladas todas sus fuentes de riqueza, la ruina, hemos dicho de la República sería completa.

No, ciudadanos amantes de la Libertad y la Justicia; Rivadeneira, Ponce y los obispos políticos, no forman parte de ningún partido honrado. Rechazados de vuestras filas. Son traidores y nada más á lo Católica, á lo Don Julián y otros monstruos de la humanidad.

Avés negras del sombrío pasado quieren pisotear en el banquete del adelanto patrio. El preciso aplastarlas como á alimadas, como á vberas que ensucian los santuarios de la Razon y del Progreso.

Pasando á hablar de las Autoridades fronterizas de Colombia que se ocupan de los perturbadores de la paz aquí incumben al Gobierno ecuatoriano Poder conforme al Derecho de Genetas, su inmediato juzgamiento y depolición.

Para esto nos parece indispensable, como ya se ha insinuado, el nombramiento de un Agente diplomático en casa de Bogotá; un Agente que obtenga del Gobierno de Colombia la verdadera neutralidad.

Y en cuanto á los malos hijos de este país que hoy profanan el suelo ecuatoriano, corresponde á sus defensores ejecutar sobre ellos el más so-

berano escarmiento.

Unire, pues, los ciudadanos, agraparse en aras de la Patria, para reprimir el vandalaje, la injusticia y el escándalo social, las ravaladas fratricidas portadoras de la más completa ruina, se impone por Dios carter!

Y calga una mano formidable sobre todos los conspiradores!

DIOMEDES.

## Algo de todo

Hemos recibido la siguiente

### PROTESTA

Inflamados de natural indignación hemos leído en el N.º 123 de "El Día de Agosto", una carta transmitida por telégrafo desde Cuenca al Sr. Ministro de Justicia; carta que ha sido comprendida entre los papeles de los carteros de la reacción conservadora del Azuay.

En dicho documento se expone el programa revolucionario que los conspiradores están cumpliendo con admirable exactitud sin olvidar ni lo del aislamiento del lino. Sr. Arzobispo en una Lugacion extranjera; y, á vuelta de mil necias patrañas, producidos por la más torpe obscenación, llega el autor de dicha carta á sentir como cosa segura, que "todos los datos que componen la Artillería están comprometidos por la Marietta, quien ha repartido la no escasa suma de diez mil sueros, dados por el Sr. Arzobispo y sus Canónigos".

Los Jefes, Oficiales y soldados que componemos la Brigada de Artillería "Bolívar", tenemos la religión del honor y nos vemos en el caso de protestar contra la ofensiva é insidiosa asercion contenida en la misma mencionada.

El Ejército liberal no es estitible. El Ejército de los libres no se compra ni se vende, señores del Terror.

Desafiamos al meneguado que tal escribió, para que exhiba una sola prueba de venalidad en los soldados de la Democracia.

Sabemos ofender nuestra sangre en aras de la patria, pero jamás venderla; en las filas de los defensores del derecho y la civilización, no forman los genzaros, señores Sacerdotes. No, no se halla ni un suizo entre los artilleros de la Capital.

Cierto que la lucha clerical ha drenado dinero sin cuento, como precio de una guerra, bárbara y fratricida; pero ese precio de sangre no ha manchado ni podido manchar nuestras manos. El salario del asesino no es para los que sabemos sostener con honra y lealtad el pabellón de la República. El pan del traidor sólo alimenta á los ruines, á las secuaces del Despotismo.

Si es que los diez mil sueros salieron de las gavetas de la Cería, quedáronse sin duda en manos de la señora viuda de Lapiere; ella, ella quien debe dar cuenta de esos dineros al lino. Señor Arzobispo y á sus Canónigos.

Quito, Enero 3 de 1899.

Los Jefes, Oficiales y soldados de la Brigada de Artillería "Bolívar."

El Supremo Gobierno ha convocado licitadores para la confección de 200 porta-riles y 100 escorinas para la Brigada de Artillería "Bolívar" acantonada en esta plaza.

Por cartas particulares venidas por el último correo, se sabe que la juventud guayaquilina, trata ya de organizarse militarmente para combatir á los enemigos del orden.

No podía ser de otro modo: el pueblo del 5 de Junio no podía ver indiferente que su obra de regeneración sea destruida por la mano sacrilega de un clero corruptor.

Comienza la lucha? Pues allí se verá si el partido liberal es hoy el impotente grupo de ciudadanos sumisos que ayer no más soportaba en silencio las bonetadas de cualquier jesuita.

**MALDITAS VIEJAS!**—Pueden ustedes creer que las curuchupas cincocentas se han dedicado á conspirar!

Dios y la Virgen nos defiendan de estas marinachos impúdicas que se irían á los mismos infiernos, (como que muchas se van) por complacer con los frailes políticos.

“Doña Paneracia, dice el Reverendo, por amor... á Jesucristo váyase U. con este papelito á donde tal conspirador. No importa que sean las doce de la noche.”—Y doña Paneracia, que es una santa, va con el papelito, sufriendo por la Religión todas las flaquezas de los próximos tunantes que se le presentan en el camino.

Doña Paneracia tiene ganado el cielo.

Otras veces hace de posta, porque á ella no le tiemblan las piernas, como á su pobre esposo y á sus correligionarios. Le flaquean, es verdad, en ciertas ocasiones, pero esto á quién no le sucede! Aun los más valientes generales han sido víctimas de este fenómeno....

Próximamente conocerá el público los nombres de todas las Paneracias, que sirven á los conservadores que conspiran desde un oscuro rincón y bajo las perfumadas faldas de sus valiosísimas costillas.

**DEFUNCIONES.**—Han fallecido en esta ciudad los Sres. Dr. Vicente Nieto, honorable caballero que desempeñaba el cargo de Ministro de la Corte Suprema de Justicia, y Comandante José María Arteta.

Hoy á las siete será trasladado el cadáver de este último á la Iglesia de la Compañía y el del Sr. Dr. Nieto será trasladado mañana á la Iglesia de San Agustín, en donde se verificarán las respectivas exequias, á la hora de costumbre.

Enviamos á los deudos de los finados nuestro más sentido pésame.

¡Sobre impresa una proclama del Gran Capitán de los *incas* del Sur, Señor Martínez Pallares, y en la que manifiesta que los elementos de que dispone para caer sobre el Ecuador son abundantes

y de lo bueno; pero que necesita la cooperación de todos los patriotas, [seguramente con dinero y armas] sólo por el gusto de compartir con ellos las glorias del triunfo. Vaya, que esto es solicitar auxilio sin pedir favor á nadie.

El Sr. Coronel Alejandro Sierra, Jefe del Cuerpo de Policía, marchará hoy ó mañana con cien hombres de este cuerpo á hacer la guarnición en Ibarra.

**ELECCION.**—El Sr. Dr. Manuel Montalvo ha sido nombrado Presidente de la Exma. Corte Suprema.

El Tribunal de Cuentas no ha hecho la elección, por ausencia de tres de sus miembros. La verificará el próximo lunes, según lo resuelto en la sesión de hoy.

La Corte Suprema tampoco ha elegido Presidente, por no haber el quorum que para el efecto se requiere.

#### SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA

La Dirección de Estudios, siempre ha sido y es confiada á personas de superior é ilustrado criterio, de exquieta educación, y sobre todo, de mucho tino y flexibilidad de carácter. Es decir, que así en el interior como en el litoral de la República, la Dirección de Estudios es un cargo que supone en quien lo ejerce, sobresalientes cualidades, variados conocimientos y práctica cultura del mundo

político y social.

Careciendo, pues, de estas imprescindibles dotes Don Antonio Maquillón, nada se imponía como necesidad inaplazable que el separarlo, como lo ha hecho el señor Ministro, del ejercicio de funciones cuya importancia es de notoria trascendencia; y es por esto que, aconsejados por el patriotismo, los padres de familia y vecinos de la capital de Los Ríos, no podemos silenciar este acto de estricta justicia y hacemos ostensible nuestro testimonio de gratitud al señor Ministro que tan oportunamente nos ha evitado los conflictos consiguientes á las imprudencias y prevenencias del señor Maquillón, más ó menos violentas, pero que en el fondo son hirientes para la dignidad de un pueblo.

Al mismo tiempo cúmplenos manifestar que acariciamos la honrosa esperanza que la reconocida ilustración del señor Ministro, designará para el desempeño de la Dirección de Estudio de esta floreciente Provincia, un ciudadano que por su sagaz comportamiento, por su acierto y, más que todo, por la moral que despliega en el cumplimiento de su misión, sin jactancias ni pretensiones, antes bien con la circunspección propia del mérito verdadero, esquivo promover incidentes y altercados que mientras más indecorosos é interesados para él, más tiene que atraerle el desprestigio, por no decir el sarcasmo de un pueblo culto y altivo que, en ningún caso puede conformarse, ni con las provocaciones ni con las ofensas de quien no sabe conservarse á la altura de su puesto ni del gobierno que representa.

Padres de familia.

[Dr. H. Delator de Bahayón.]

Alejandro Dumas puede que haya tenido razón en el *Doctor Sercans*, al asegurar que el doctor materno es el único capaz de hacer morir.

Y moría, en efecto; su alma había desgastado la frágil cubierta del cuerpo.

Cuando la señora Verneuil se sintió morir, dijo á la desgraciada Marcela, que no se apartaba de su lecho: Marcela, á tí te corresponde amarlo aquí abajo; yo velaré por él, arriba.

He hecho heroicos esfuerzos para resistir, pero el mal ha triunfado. He dado mi vida en cambio de la suya. Dile que mi último pensamiento ha sido para él; pues volverá; he rogado tanto!.... Dile....

Y no pudo concluir; las crisis violentas la interrumpían á cada instante.

En medio de su agonía, Marcela, de rodillas cerca de su lecho, oía que exclamaba: ¡Oh la guerra, cosa horrible! me ha arruinado á mi hijo, mi Raul, que era mi dicha, mi felicidad!....

Batirse ¡para qué! Por algunos girones de banderas, por algunos pedazos de tierra.... por esa cosa quimérica que llaman gloria!.... Miserables! ¡No saben lo que es una madre!.... Sangre.... sangre por todas partes.... Marcela, hazced callar esos gritos de los heridos.... de los agonizantes....

Le estaba reservado un pequeño consuelo. Una carta de su hijo le fue entregada. Sufría, pero no estaba herido.

Fuó morir en paz.

Su muerte fue un golpe terrible para Marcela. Ella esperaba.... ¡Qué no se crea cuando se espera!

do Mayor, que al leerla sonreía y luego se puso á pensar.

¡Por qué pensaba después de su lectura? ¡Por qué suspiraba? ¡Por qué! Lo sabremos.

A veinte leguas del lugar del en que se hallaba el oficial, un joven y una joven se paseaban en bote en el hermoso río de La Vendée.

El porvenir, sombra negra para muchos, prometía ser dichoso para ellos.

La joven se inclinaba de tiempo en tiempo para ver reflejados en el agua cristalina sus grandes ojos, negros, aterciopelados, y se inclinaba sin temor sobre el brazo del joven.

—Qué encantador es lo que nos rodea! Parece que la naturaleza se ha vestido de gala para celebrar nuestro noviazgo.

—No te parece Raul, que este paseo es el más delicioso que hasta ahora hemos hecho? Teugo, sin embargo, un presentimiento vago de que será el mejor de mi vida.

—¿Por qué lo dices? preguntó el joven, con la sonrisa en los labios. No me he equivocado al pensar que eres algo impresionable y hasta supersticiosa. No creas que te lo reprocho; pero desearía que no fueras tan susceptible á los falsos presentimientos. Pareces alemana.

Imperceptiblemente la palabra “alemana” hizo fruncir el ceño de la joven. Se hablaba de guerra, es verdad, pero ¿no se habían acostumbrado los oídos á aquel ruido sin conciencia?

Hablando así habían llegado á la puerta de una hermosa y alegre casa en donde la señora de Verneuil, la madre de Raul, se había retirado des-



## Inserciones

## LOS INTRANSIGENTES

## CARTA SEGUNDA

[DEL PRESBITERO BALTASAR VELER V.]

(Continuación.)

Que León XIII dice: "Hay una sola doctrina y una sola manera de pensar en las cosas en que la Santa Sede no concede libertad. En las cosas que se entregan á las disputas de los sabios, ejercitense los ingenios; pero cuidando que la diversidad de opiniones no destruya la unidad y concordancia de los ánimos y las voluntades." [Breve de 3 de Agosto de 1851 al Cardenal Dechamps, Primado de Bélgica.]

Que, como enseña la Sagrada Escritura, hay caminos que parecen al hombre justos y, sin embargo, no conducen más que á la muerte. (Prov. 14 v. 27). Por ejemplo, los intransigentes que se esfuerzan por desprestigiar al que no es de su partido y le impiden ó quieren impedirle que haga el bien, no harían mal en recordar que el Espíritu Santo nos prohíbe que impidamos hacer el bien al que puede hacerlo. (Prov. 8<sup>a</sup>, v. 27. *Noli prohibere benefacere cuiusq; potest; si vales, et ipse benefacit*), y que no puede ser camino recto ó justo el que se desvie de esta inflexible norma.

"No contentarse con la unidad en lo necesario es exigir lo que Dios no exige y mandar y prohibir lo que Dios no manda ni prohíbe."

Observamos la ley divina y no pensamos en adiccionarla. Sólo la sober-

bía y la presunción pueden creerse autorizadas para suponer que la ley de Dios no es perfecta, ó que se debe mandar lo que Dios no ha mandado, ó no ha creído necesario ó conveniente mandar.

Los intransigentes, sin darse cuenta de lo que hacen, *corrigen sacrilegamente la obra de Dios, ó se juegan capases de ordenar el mundo moral que Dios. Sólo así se explica el que no se contenten con la unidad en lo necesario, nieguen la libertad en lo dudoso, no exijan la caridad en todo y manden y prohiban lo que Dios no prohíbe ni manda.*

No olviden los intransigentes que no basta hablar muchísimo de religión para ser verdaderamente religioso. Los Fariseos, que se creían muy religiosos y muy perfectos, eran de dura cerviz y corazón incircunciso, resistían siempre al Espíritu Santo, é invocando su tradicionalismo, según ellos íntegramente religioso, crucificaron al propio Jesucristo.

"La unión no puede fundarse sino en la fe, la justicia, la caridad y la obediencia; y la intransigencia no es la fe, sino una ficción humana; prescinde con frecuencia de la justicia, se acuerda poco de la caridad, y desobedece siempre que su juicio privado le exija la desobediencia."

Por otra parte, la intransigencia no es más que el amor á la propia opinión, cuya imposición ó triunfo se busca, aunque sea por medios violentos. Así se observa que donde quiera que hay amor excesivo á las propias opiniones, aparece como por ensalmo la división, se suscitan acaloradas polémicas y empieza á reinar la discordia que tanto bien impide y tanto mal hace.

El amor desmedido á la propia opi-

nión, causa principal de la intransigencia, inclina á que se infrinjan las leyes de la caridad y la justicia, y se murmure y se calumnien, como la avaricia induce al hurto, ó la sensualidad lleva al adulterio. Esta regla no tiene excepción de ninguna especie.

En las disputas de los intransigentes siempre se hallan estas tres cosas:

1<sup>a</sup> Un sofisma, que consiste en sentar premisas dudosas y obstinarse en que las consecuencias que de ellas se deducen se admitan como proposiciones ciertas. ¡Dar á lo dudoso, y aun hipotético, la importancia que sólo puede darse á lo cierto!

2<sup>a</sup> Un gran exceso de ceguera, ó amor propio, que mueve ó decide á adelantarse al juicio de la Iglesia, aprobando ó reprobando desde luego lo que la Iglesia no aprueba ni reprueba. ¡Siempre el imperio del juicio privado!

3<sup>a</sup> Un viciísimo deseo de triunfar, que inflama el pecho, exalta la imaginación, turba el entendimiento y hace que se hable con calor y se opte á la violencia, ó á la intransigencia, para facilitar y acelerar el triunfo. ¡El amor propio convertido en alas del juicio privado!

"San Gregorio Nacianceno se expresa así, con respecto á la intransigencia: "Como se buscan y combaten las causas de nuestras enfermedades físicas, se debe buscar y cegar la fuente de nuestras perturbaciones."

Para averiguar si lo que decimos es bueno y útil, ó malo y pernicioso, no se necesita más que ver si lleva á la paz ó á la discordia. Si lleva á la paz, será bueno y muy útil; si, por el contrario, lleva á la discordia, será muy malo y muy pernicioso.

Las causas de estas perturbaciones son ciertas naturalezas ardientes y crueles. (*Nature fervidae et insanie*).

La temeridad es hija de la ignorancia. Los hombres de carácter temerario son estériles ó infecundos. *Ignitia talia invalida sunt.*

Estos hombres de carácter temerario, por prescindir de la ciencia y de la razón, no se separan de la malicia.

[Continuará.]

## AVISOS

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

## "LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Saenz, N.º 16, C y D., frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas.

Cuellos, puños y corbata. Pañuelos y guantes blancos y de color.

Lindas pecheras postizas. Camisitas, calcetines y calcetines de lana y algodón.

E infinitad de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

El Juzgado 1.º Municipal por auto de 30 de Diciembre último, declaró abierta la sucesión en los bienes de Lino Parafino.

Quito, enero 4 de 1899.  
El Escribano, Fernando Avilés F.

IMPRESA DE "EL PICINERA"

pués de la muerte de su esposo.

Varios días pasaron, y pasaron como un sueño dorado, hasta que llegó el 17 de Julio.

En este día, Raul solicitó tener una entrevista con su señora madre.

La pobre mujer se le concedió y salió de aquella entrevista con los ojos inundados en lágrimas, yendo á caer en brazos de Marcela que llegaba en ese momento.

—¡Hija mía! Raul parte mañana... tenemos guerra... pudo apenas murmurar.

—¡Raul! ¿qué dice usted? ¡La guerra! no comprendo, balbuceó Marcela.

Entonces Raul, con el corazón destrozado por aquella escena y conteniendo las lágrimas que asomaban á sus ojos, las tomó dulcemente de la mano y revestido de un valor de que jamás se creyó capaz, explicó en pocas palabras toda la verdad de aquella espantosa noticia.

—No partas! suplicaban ambas; madre y novia....

Nada pudo detenerlo. La diligencia partió á las doce del día.

Desde ese momento, principió el martirio de la madre y de la novia del combatiente.

Las cartas de Raul, largas y sobre todo frecuentes, eran, al principio, un rayo fugitivo en su sombría existencia; pero cuando después de haberlas leído verificaban la fecha, apercebían de que habían transcurrido algunos días del en que habían sido escritas. ¿Qué había sido desde entonces? ¡No yacía olvidado en el fondo de alguna encrucijada? ¿Acaso, había sido hecho prisionero ó languidecía,

privado de todo cuidado y socorro en alguna ambulancia?

Estas ideas desconsoladoras caían sobre aquellas pobres criaturas como gotas de plomo fundido.

Las primeras victorias fueron indiferentes. No es un hecho de armas más ó menos brillante, el que puede interesar á una madre ó á una novia.

Lo que ellas buscaban en los periódicos era una esperanza; sin embargo del temor de encontrar en las listas funerarias un nombre demasiado querido.

Bien pronto las cartas cesaron: quince días, tres semanas se pasaron en una mortal ansiedad. —La guerra no puede durar mucho tiempo! decía la tía; vamos á ser los vencedores.

Estas dos mujeres en el silencio de la noche, se preguntaban á sí mismas:

—¡Volverá?

En globo. Cuando leyeron por primera vez estas palabras en el encabezamiento del sobre de una carta, dieron gracias al Señor.

Esta carta misiva era cariñosa pero ellas pudieron leer entre los renglones la palabra:

"Sufrimiento."

La salud de la señora de Verneuil, muy débil por lo avanzada de su edad, declinaba entre las angustias que renacían sin cesar. Su hijo, su esperanza, su sostén, su fuerza, su bien amado sufría, temblaba de frío y de hambre. Una bala podía derribar en tierra para siempre al que ella había educado con tanta ternura, amor y esperanza.

Su hijo! Jamás podrá saberse cuál es el imperio de este nombre sobre una madre.